

## **PRESENTACIÓN DEL LOGO**

No hace falta que diga lo importante que es para mí el hecho de que la imagen que promocionará a Burgohondo como destino turístico se corresponda exactamente con la idea que tengo de mi pueblo, tanto más cuando parece que esta idea es compartida por otros muchos vecinos, que se han visto representados en la decisión tomada por el jurado del concurso. Tanto a éstos como a todos los que me habéis expresado lo apropiado que os parece el logotipo os agradezco enormemente la manifestación de dicho sentimiento.

Es fácil comprender, que más que el premio, me satisface la sensibilización de mis paisanos con el concepto que encierra un diseño, en cuya creación he buscado reflejar ese espacio donde, antes o después, volvemos a encontrarnos todos los que aquí hemos nacido o vivido. Pero también, por supuesto he buscado la fuerza de una imagen, que pueda ser vista como alternativa de vida o, al menos, que tenga capacidad para suscitar el deseo de visitarnos.

Como decía, la pretensión del logotipo es representar los valores específicos de Burgohondo, por eso, en él se conjuga el sentido que adquiere un sitio de interesante dimensión histórica y privilegiado entorno medioambiental. Atributos potenciados por un Ayuntamiento que, tenazmente impulsa opciones de ocio y cultura, pero también estimulados por el carácter íntegro e integrador de sus vecinos.

## **EXPLICACIÓN DEL LOGO**

Creo que los elementos del logotipo apenas necesitan explicación: la relación de BURGOHONDO con su especial melocotón es una realidad que el loga está obligado a representar; así como las circunstancias de su particular ubicación en el Valle del Alberche, el río, junto con el inconfundible Puente Arco, constituyen sendos puntos fuertes de la marca Burgohondo. En el logo, los arcos del puente se extienden a modo de lazo hasta abrazar a la villa. De ella, destaca la iglesia de la antigua Abadía,

sobre la que se levanta su torre, icono de la cultura y la historia de nuestra urbe.

Todos los elementos mencionados, erigidos en señas identitarias del municipio, se integran para dar forma al término "Burgohondo", constituyendo, a nivel visual, un único elemento gráfico con el que potenciar semántica y gráficamente la marca turística.

El logro de este logotipo, es creo yo, que consigue establecer una acertada simbiosis entre tradición y renovación, de manera que un lugar como Burgohondo, tan apegado a sus raíces, debe contar con una proyección gráfica que ponga de relieve su valioso acervo natural y arquitectónico, a la vez que debe mostrar la progresión conseguida en los últimos años, en los que se ha transformado en un lugar de acogida, como así lo recrea la envolvente atmósfera generada por los trazos curvilíneos del diseño, los cuales, además de evocar la concavidad del valle, hablan del carácter hospitalario de sus habitantes, haciendo que el destino sea percibido como refugio natural y armónico. También la versatilidad tipográfica, así como la plástica de la imagen en su conjunto concurren a ello, imprimiendo al logo ese carácter dinámico y vital que transmite Burgohondo.

La dimensión emocional de este logotipo se plasma sobre todo en un lema, que debe sintetizar las fortalezas de nuestro pueblo. A este respecto me gustaría contar que precisamente cuando yo trabajaba en la creación de un lema que se integrara en el logo, quise partir de la premisa de que nuestro eslogan debía apartarse de vacuas palabras y referencias manidas, tan habituales en los eslóganes turísticos actuales, y me convencí de que el nuestro, no sólo debía estar relacionado con la tierra, sino que debía NACER DE LA TIERRA; entonces, recordé que muchas veces había oído decir a mi padre, que los originarios melocotones de Burgohondo, los llamados "pernileros", eran aquellos de tamaño medio, color amarillo y peso ligero, cuya naturaleza RECIA e intenso sabor les concede su carácter frugal.

Fue así, y tras barajar múltiples opciones, como comprendí que para aludir metafóricamente al genuino melocotón de Burgohondo, no encontraría ningún calificativo, y digo ninguno más expresivo y lleno de matices que RECIO, porque "RECIO SABOR" no sólo nos traslada a la

intensidad del melocotón en el paladar, sino que por extensión alude al vigor y fuerza de una tierra que produce frutos tan rotundos como consistentes y plenos de carnosidad.

La segunda parte del eslogan recrea, sin perder realismo, un semblante más lírico. La historia de Burgohondo es fascinante, cualquiera que se acerque a conocerla, quedará asombrado por su interesante y rico legado, conocerla es vivificar toda una aventura, es por ello que FASCINANTE en su acepción más poética define a la perfección el pasado histórico de nuestro pueblo, así como su capacidad de seducción.

En definitiva, considero que este guiño a los orígenes es un bonito homenaje que el conjunto de lema y logo, hoy premiados rinde al patrimonio natural e histórico de Burgohondo.

Isabel Molero de la Iglesia.